

Caminando Biblia

Guía del líder

La Carta a los Romanos: Tema cuatro

Romanos 9—11

Sugerencia: Mientras las personas se organizan al llegar, pídanles que se sienten en cualquier mesa y que se presenten a quienes no conozcan. Si el tiempo lo permite, antes de que empiece la sesión, deles a los participantes el ejercicio del investigador de la Biblia (ver abajo) para que trabajen juntos. Cuando estén listos para empezar el estudio de la Biblia, comiencen con una Oración inicial (o la que sigue u otra de su predilección).

Oración inicial

Bendito eres, Dios misericordioso, porque llamaste a Abraham para que fuera el padre de una gran nación. “Ellos son los israelitas, a quienes Dios adoptó; entre ellos descansa su gloria con las alianzas, el don de la Ley, el culto y las promesas de Dios” (Rom 9:4–5). Y tú nos has injertado, olivos salvajes, en esta raíz robusta. Bendice a todo tu pueblo, O Dios. Que vivamos juntos en paz y que trabajemos juntos para establecer tu justicia en la tierra.

Sugerencia: Después de darles la bienvenida a todos y anunciar cualquier cosa importante como dónde están los baños y recordarles a los participantes que cambien los teléfonos celulares a “vibrar” o que los apaguen, lean “Preparando la escena” en alta voz. Para establecer el contexto para esta lección, puede presentar la sección como un comentario breve del autor de este estudio de la Biblia.

Preparando la escena

La reputación que Pablo tenía de ser un apóstol incansable que les predicaba un evangelio libre de las exigencias de la Ley a los gentiles a veces puede cegarnos al hecho de que también era un judío fiel, que estaba orgulloso de su herencia y muy absorto en la teología y la espiritualidad del Pueblo escogido. Una lectura cuidadosa de estos tres capítulos de la Carta a los Romanos nos permitirá ver cuán fiel él era y cuánto deseaba que su propio pueblo aceptara a Jesús como el Mesías.

En lugares como Éfeso, Tesalónica, Filipo y Corinto

Pablo, como evangelista, tenía mucho éxito trayendo a quienes habían sido paganos a la fe en Cristo. Por eso es que lo llamamos “el apóstol a los gentiles”. Por el contrario, sus esfuerzos entre su propia gente tuvieron menos éxito. Quizá parte de la angustia que él demuestra en los capítulos 9–11 de la Carta a los Romanos refleja que siente que ha fracasado.

Romanos 9:1–5

Sugerencia: Lean Romanos 9:1–5 en alta voz al grupo o pidan que un voluntario o una voluntaria lea la primera lectura. Inviten a los demás a leer en silencio en sus propias Biblias. Entonces invite al grupo a empezar a discutir este pasaje. Empiecen con las preguntas que se encuentran en Piénsenlo/Discútanlo (15-20 minutos). Si el grupo termina de discutir antes del tiempo asignado, se le puede sugerir que discuta una o más de las preguntas que siguen.

1. ¿Por qué creen que las palabras que Pablo usa en esta parte de la carta demuestran tanta emoción?
2. Pablo enumera ocho privilegios que Dios le ha dado al Pueblo escogido. ¿Cuáles son? ¿Es alguno de estos privilegios más importante que los otros?
3. ¿Qué relación tiene el punto de vista de Pablo aquí con el diálogo que los judíos y los cristianos tienen hoy día?

Romanos 11:13–18

Sugerencia: Lean Romanos 11:13–18 en alta voz al grupo o pidan que un voluntario o una voluntaria lea la primera lectura. Inviten a los demás a leer en silencio en sus propias Biblias. Entonces invite al grupo a empezar a discutir este pasaje. Empiecen con las preguntas que se encuentran en Piénsenlo/Discútanlo (15-20 minutos). Si el grupo termina de discutir antes del tiempo asignado, se le puede sugerir que discuta una o más de las preguntas que siguen.

1. ¿Por qué es que en Romanos 11:13 Pablo se dirige directamente a los gentiles que se habían convertido al cristianismo?
2. Pablo compara la aceptación de Israel de Jesús a una resurrección de entre los muertos (Rom 11:15). ¿Por qué es que él hace esta comparación?

Para terminar

Sugerencia: Cuando queden cerca de veinte minutos, terminen la discusión del segundo texto. Díganles a los participantes que quedan quince minutos en la sesión para compartir con el grupo algo que aprendieron en este estudio de la Biblia. Díganles a los participantes que sean breves y que paren de compartir cuando se acabe el tiempo.

Oración final

Te damos gracias, Dios misericordioso, por lo profundas que son tu sabiduría y tus conocimientos. El amor que sientes por la humanidad sobrepasa lo que podemos comprender, y los planes que tienes para tu pueblo sobrepasan nuestras expectativas. Ensancha nuestros corazones y nuestras mentes, O Dios, para que nuestras vidas reflejen tu generosidad. Te lo pedimos en nombre de Jesús el Señor.

Sugerencia: Recuérdenles a los participantes dónde y a qué hora va a ser la próxima reunión y animen a todos a que lean y completen la Lección cuatro antes de venir a la próxima sesión del estudio de la Biblia.